

LA REGENERACIÓN

REVISTA SEMANAL DE ACCIÓN CATÓLICA

Sumario

Pasadas las elecciones.—Ecos de la opinión.—Las logias francesas y Juana de Arco.—Bibliografía.—Noticias.

Pasadas las elecciones

Sí: ya pasaron las elecciones, y por cierto que no han salido mal. La candidatura solidaria ha triunfado, y, esceptuando uno de sus miembros, ha ido enterita á los escaños del Ayuntamiento. Nosotros nos alegramos y nos felicitamos mucho y muy de veras. Acostumbrados los católicos de Gerona á contar las batallas por derrotas, á salir siempre de nuestras empresas electorales como el hidalgo manchego con las costillas rotas y molidas á palos, recibidos de mandrines unas veces liberales, otras republicanos, y siempre gente de poco pelo y no muy bien intencionada en cuestiones de religión y de administración pública; es por demás sabroso el paladear una victoria que lleva á nuestra casa comunal un buen número de concejales dignos y de rectas y sanas intenciones. Hasta los dos republicanos elegidos nos dicen que es de lo más formal y decentito que permite la clase. Alegrémonos, pues, repito, pero meditemos.

Antes, no obstante, de meternos en materia preciso es contestar y deshacer una alusión velada, muy velada, que nos dirigen dos colegas católicos, y que, por lo menos nosotros, *los regeneradores* (?) hemos entendido muy bien. Y como jugamos limpio y no nos duelen prendas

queremos hablar clarito. No es verdad que *los regeneradores* de LA REGENERACIÓN sean los directores de la sociedad regeneradora *La Amistad*. No es verdad que nosotros directa ni indirectamente hayamos tenido parte en la presentación de ninguna candidatura enfrente de la solidaria, no es verdad que nuestros votos hayan contribuido á sacar á flote al Sr. Ciurana, y quién se atreve á decir lo contrario, permítanos que le digamos que és muy ligero ó ha sido muy mal informado.

Las únicas concomitancias de *los regeneradores* con la sociedad de obreros católicos *La Amistad* ha sido pura y exclusivamente sociales, jamás políticas. Esa es la verdad y basta.

Ahora volvamos al triunfo obtenido en las últimas elecciones, procuremos discurrir sobre él. Nosotros como manifestamos en el artículo anterior, tratándose de elecciones municipales, no somos partidarios de candidaturas políticas, sino de candidaturas católicas-administrativas, y eso por varias razones. Es la primera y principal porque la peste de los ayuntamientos es la política, y allí no debe hacerse política, sino administración sana y honrada. Es la segunda porque la política es bandera de partido, y por lo mismo separa las voluntades, dirige á los individuos del cuerpo electoral en mil campos en donde bullen y luchan pasiones, odios é intereses que no son los de la ciudad. De aquí nace la tercera razón. Bajo el lema simpático y amplio de administración-católica caben casi todos los gerundenses, allí se encuentran y se abrazan todas las buenas voluntades que antes que todo y sobre todo amen desinteresadamente los bienes religiosos, morales y económicos de Gerona, y los que impíos ó egoístas busquen otros fines, esos son enemigos del bién público. A esos son los únicos que hemos de rechazar y combatir á la vez á sangre y fuego. Así se ha hecho en Tarragona y ha dado un resultado brillantísimo, así se ha hecho en parte aquí, aunque sin preparación y con divisiones y candidaturas intermedias y hemos mejorado en mucho nuestro municipio.

No olvidemos pues la lección que entrañan las últimas elecciones y procuremos aprovecharla para lo venidero, si aspiramos á un triunfo completo. La política tiende á desaparecer en los municipios y hay que matarla por completo formando dos solos bandos, el de la gente de orden y el de los revolucionarios, el de los administradores católicos y el de los vividores demagogos, el de las palomas y el de las harpías como decía nuestro insigne Mella, el de los hombres sociales y cristianos y el de los socialistas. A eso tienden las corrientes modernas y ahí se llegará á la postre, aunque á costa de lecciones duras y lamentables

como las anteriores nuestras y la actual de Barcelona. Hemos de ser tan borregos que no sepamos leer jamás en la historia, madre de la ciencia y maestra de la vida? Fuera pues de una vez y para siempre la política de todas las elecciones futuras de Gerona. Reúnanse en un solo haz con tiempo, con buena voluntad, con la preparación debida todas las entidades vivas y sanas, á la luz del día, sin pretericiones de ningún género, presenten dandidaturas meditadas y de altura, trabajen el censo y triunfarán siempre.

Pero nos queda mucho por decir y lo diremos otro día.

G. V.

Ecós de la opinión

DE LAS ELECCIONES DEL DOMINGO

El Caciquismo en puerta

Gerona incorregible

Como siempre, la coacción y el soborno nos mostraron que aun perdura el sistema de sinceridad electoral, de la libre emisión del sufragio, de la autonomía individual, del derecho propio, de...! El elemento caciquista, y sus afines, han conseguido una votación que, ellos estiman como un triunfo, que por triunfo relativo debemos tenerlo, y que fué advertido por nosotros cuando en el anterior artículo dimos el grito de alerta.

No hace el caso,—dirán los gerundenses—de que hayan ganado los blancos ó los azules, lo que interesa es que sean buenos administradores, que sean honrados y competentes para salvarnos de la bancarrota á que nos han conducido los resabios del caciquismo malo. Ya ven, pues, nuestros conciudadanos, si hay motivos para tronar contra ese elemento que ninguna esperanza consolida y cuya característica es la de que siempre ha abominado la conciencia pública.

De todos modos, los que aún no nos dejamos embaucar por la promesa, ni conquistar por la adulación y la lisonja, estamos en la expectativa de los resultados, de las gestiones que en nuestro Consistorio practicarán los elegidos. Al que ni por dictados de la propia conciencia, ni por la imposición de gratitud reconocida responda á la voluntad colectiva, á las aspiraciones comunes, es muy natural

que se le aísle, única manera de inutilizar á la ineptitud y á la inconsecuencia.

Están en un gran error los que creen que para ser concejal basta con sentarse en los escaños á manera de figura decorativa, esperar un discursito, ó no decir palabra, y poner alguna que otra firma. No. Para concejal se necesitan muchas condiciones; siendo las más principales la honradez, la competencia y el amor á Gerona, pero no un amor de atardecer, sinó un amor de mañana esplendorosa, radiante, sincero y puro como el de transparente lago no aturbiado por cenagosas ni corrompidas aguas. (Suplicamos al cajista no ponga manos allí donde está escrito aguas).

También son condiciones indispensables el trabajo, la iniciativa, la investigación y el desprecio al que dirán. A nuestro entender, antes de ir á las urnas, deberíamos pedir á nuestros candidatos un programa, y sobre su estructura decidir la votación. El pueblo, de suyo impresionable, incauto y ligero, no lo ha pedido nunca, y de ahí que no pueda ser exigente con lo que no ha sido objeto de una promesa ó compromiso. Fiarlo á la casualidad y al tiempo, es tan eventual, como impropio de los que aún nos vemos torturados por la mentira y el funesto mangoneo.

Hablando en plata, lo que más ha preocupado á la mayoría de los electores en esa elección pasada, ha sido la política, elemento que ningún resultado práctico ofrece. Lo mismo los republicanos, que los carlistas, que los monárquicos y que los catalanistas, unos con solidaridad y otros sin ella, no han obedecido á otro impulso que el de tener allí, en nuestro Consistorio, su representación política (1). Que cada uno de los partidos ya dichos haya escogido de entre sus filas, los que más garantía puedan ofrecer á los *legítimos* anhelos de la clase, es plausible, pero más plausible será que la selección hecha responda no sólo á los fines indicados, sino á los de la colectividad, que espera, antes que todo y sobre todo, ser bien regida y administrada.

Fáciles de corregir son los defectos de que adolece nuestro municipio, pero para corregirlos se necesita voluntad, energía, carác-

(1) Disentimos del articulista en este punto y por lo que toca á los elementos integrantes de Solidaridad. La prueba está en que los carlistas designaron candidato al Sr. Espona, que no milita en su partido, por sus excelentes condiciones de todos reconocidas.—N. de la R.

ter y conocimiento de lo que se lleva entre manos. Todo eso y algo más de lo que dejamos demandan el honor de Gerona, su tradición y su historia, y los intereses comunales. Para que nuestros voceros del porvenir, los heraldos de la moralidad administrativa, dejen justificada muestra de ser nuestros honrados y legítimos representantes en el Consistorio tienen que probárnoslo con actos y no con palabras; única manera de dejar consolidada su reputación de celosos administradores de la cosa pública. Quiera Dios que esto se cumpla, pues de lo contrario Gerona daría pruebas de incapacitada para futuros destinos, y sus representantes en el municipio indignos de ceñir aquella espada que simboliza la lealtad, la nobleza, la honradez y patriotismo de los que dieron generosamente su sangre en aquellos días de lucha y de martirio.—J. R.

(De el *Diario de Gerona*)

Las logias francesas y Juana de Arco

La beatificación de esta heróica sierva de Dios ha excitado en grado sumo la bilis de los masones franceses, demostrándose una vez más que á su odio á la Religión católica se une la carencia de toda noción de patriotismo, según lo prueba de un modo evidente la resolución que acaba de adoptar el gobierno jacobino de la nación vecina, ordenando la supresión de la fiesta cívica que anualmente celebraba la ciudad de Orleans en honor de su excelsa compatriota.

Esta determinación ha levantado la protesta casi unánime de la ciudad de Orleans, pues no sólo los católicos militantes, sino los tibios y los indiferentes, han manifestado su indignación ante una medida que desde cualquier punto de vista que se mire hiere los sentimientos y aun los intereses materiales del pueblo francés.

Desde el punto de vista patriótico, esta fiesta suprimida por Clemencau, obedeciendo al mandato imperativo de las logias, recordaba una grandiosa y sublime epopeya coronada por el triunfo de Francia sobre Inglaterra, y mirada por el aspecto de los intereses materiales, era dicha fiesta una fuente de ingresos para el comercio de la ciudad de Orleans, que sufrirá no pocas pérdidas, tanto por los gastos ya hechos en la creencia de que habría de celebrarse la procesión cívica en el presente año lo mismo que en los anteriores, como por la ausencia

de innumerables forasteros que habrían de concurrir á los seculares festejos.

Ninguna de estas consideraciones ha detenido á la secta masónica para recabar la supresión de una fiesta nacional tan señalada. Juana de Arco es uno de los miembros preciados de la Iglesia triunfante, y las logias execran la veneranda memoria de la heroína francesa y quieren borrarla de la mente del pueblo; y si posible les fuera, de los anales de la Historia.

Todas las clases sociales de la ciudad de Orleans han dirigido enérgicas protestas al gobierno jacobino de la nación vecina contra una medida que les hiere en sus sentimientos patrióticos y les perjudica en sus intereses materiales; pero las logias han dictado sus órdenes en el sentido de la supresión de la fiesta cívica, y Clemenceau, siervo obediente de la masonería, no parece dispuesto á volver sobre su insensato acuerdo.

En cambio, y por un refinamiento de malicia sectaria, trata de hacer recaer la responsabilidad de tan funesta medida sobre la Iglesia católica, según se desprende de las palabras del periódico *el Progrés du Loiret*, que atribuye la resolución del gobierno *al carácter particular que el clero dá este año á las fiestas de Juana de Arco*.

La historia de siempre.

Las logias atacan á la Iglesia católica en sus dogmas, en su disciplina y en sus ceremonias, y luego se lamentan hipócritamente de que la *intolerancia* del clericalismo es la causa de que haya turbación en los espíritus y divisiones entre los hombres. Es la fábula, repetida mil y mil veces, del lobo y el cordero.

TEODOSIO

(De *La Lectura Dominical*)

Bibliografía

Dios, el alma, Jesucristo y la Iglesia.—Conferencias apologéticas por *Mon. L. Boucard*. Traducción castellana por el *P. Adolfo Villanueva*. En 8.º de 320 páginas; 3 pesetas en rústica y 4 encuadernado. **Eugenio Subirana, Barcelona.**

No es tarea fácil el presentar en reducida síntesis los innumerables argumentos que modernamente expone la apologética católica para de-

Madres de familia: á vosotras os toca por especialísimo modo la educación de vuestros hijos, vosotras que tenéis en ellos toda vuestra felicidad, que sabéis que el Señor os los ha dado para que los encami- néis al cielo, haced que su primera mirada se dirija á la imágen del buen Jesús, que su primera palabra sea el santo nombre de Dios, y en- vuelta en vuestras caricias, grabad en su corazón la semilla de la reli- gión. Vuestra solicitud les debe acompañar siempre y en todas partes; rogad á sus ángeles custodios que velen sobre ellos, que les guarden en sus caminos y les lleven en las palmas de sus manos, no sea que tropiecen sus pies en alguna piedra; pero velad también vosotras, apar- tades de las malas compañías, haced que os acompañen al templo del Señor para uniros en una sola oración, evitad que caigan en sus ma- nos periódicos impíos y lecturas obscenas, impedid á todo trance que concurren á las escuelas laicas, inculcadles que cumplan los manda- mientos de Dios y su Iglesia y si el peligro arrecia, hablad como sabe hacerlo una madre cristiana que teme por lo que más quiere en este mundo, hablad como leona que defiende á sus cachorros, y no permiti- táis que á vuestra vista se asesine el alma de vuestros hijos; vuestras energías, vuestro interés maternal, vuestras quejas, quedarán en la memoria de vuestros hijos como indeleble recuerdo de bendición.

Preciosísimos auxiliares de los padres y poderosos cooperadores de los párrocos en la enseñanza de la doctrina cristiana, son los maes- tros y catedráticos. Nos queremos pagar aquí á los que ejercen el pro- fesorado en Nuestra Diócesis el tributo de gratitud que se merecen por sus desvelos y fatigas en beneficio de la infancia y de la juventud. Alta y nobilísima es vuestra misión: hermoso es abrir la inteligencia á los esplendores de la sabiduría, pero más bello es plantar en los cora- zones la flor de la virtud; provechoso es enseñar conocimientos útiles, pero más ventajas reporta la ciencia de la salvación; meritorio es for- mar hombres, pero más santo es hacer ángeles, que la ciencia humana y los conocimientos útiles son gloria en la tierra, mas la virtud y la fe son gloria en el cielo. Como cristianos, por la ley de conciencia, y co- mo funcionarios públicos, por deber de profesión, debéis procurar que sea vuestra escuela jardín de las letras, templo de moralidad, fragua de cultura, plantel de buenos ciudadanos para la Patria y de hijos su- misos para la Religión. Instruid y educad á la vez, fundando vuestro sistema sobre la base del catecismo, sin el cual no hay moral posible ni verdadera educación; ejerced la legítima influencia que tenéis sobre vuestros discípulos inclinándoles al trabajo, que es fuente abundosa de

prosperidad; pulid con el buril del cariño y de la paciencia esos diamantes cuyas luces han de ser vuestro orgullo, y vuestros servicios y caridad no quedarán sin recompensa, porque el Señor aumentará vuestro premio con los méritos que habrá forjado en otros vuestra laboriosidad.

Grandemente pueden contribuir también los amos y patronos á la difusión de la enseñanza cristiana, dando buen ejemplo á sus dependientes, que se miran en ellos como en un espejo para pensar y practicar conforme ellos piensan y practican; no permitiendo que en sus casas y talleres se blasfeme el santo nombre de Dios, se lean lecturas insanas ó se tengan malas conversaciones; concediendo permiso á los niños para que asistan al catecismo y manifestando su agrado y buena voluntad á los que cumplan la ley de Dios. No basta pagar á los subordinados el jornal que se merecen, sino que es necesario llenar los deberes que impone la caridad, so pena de incurrir en el anatema del Apóstol: *Si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, éste tal negó la fe y es peor que un infiel* (1).

Amados míos: todos somos hijos de un mismo padre, que es Dios; todos fuimos redimidos con una misma sangre, que fué la de Jesucristo; todos somos llamados á una misma felicidad, que es el cielo; mas para gozar de los privilegios de hijo de Dios, para alcanzar los beneficios de la Redención, para obtener la gloria, debemos cumplir la ley santa promulgada por nuestro Señor Jesucristo: por este camino debemos salvarnos y no por otro. Esta ley se contiene en el catecismo y todos debemos aprenderlo porque es la única ciencia de la salvación. La instrucción religiosa no nos es, pues, potestativa; acá en la tierra podemos llegar á la felicidad temporal por muchas vías, porque todas llevan á Dios, la de la riqueza ó la de la pobreza, este estado ó el otro, aquella profesión ó esotra, mas á la felicidad eterna sólo podemos entrar por una puerta, la de Cristo.

Aprender la doctrina cristiana, no es sólo conveniente para los niños, sino necesario á todos los cristianos. ¿Cuántos que en su juventud estuvieron perfectamente instruídos, la han olvidado á causa de los años y de la agitación de la vida? ¿Cuántos sólo se enteraron de lo más esencial y no han cuidado de conocer bien sus obligaciones para cumplirlas? A este propósito dice Benedicto XIV: «Afirmamos que la mayor parte de los condenados á las penas eternas padecen su perpé-

(1) 1.^a ad Tim., V. 8.

tua desgracia por ignorar los misterios de la fe que necesariamente se han de saber y creer» (1). Esta pavorosa sentencia del sapientísimo Pontífice debe llenar de espanto á los indiferentes y remisos y servirles de acicate para procurarse una instrucción, de la que no pueden carecer bajo pena de condenación eterna.

Sabría mal á un artesano que le dijese que ignora los rudimentos de su oficio; ofendería á un letrado si se le convenciese de que no sabe leer, y no habría quien no se avergonzase de que se le achacase que ignora las primeras consecuencias de los principios de Derecho natural; todos deseamos que se reconozca en nosotros la ciencia propia de nuestro estado y condición y ¿es decoroso para el cristiano desconocer sus obligaciones? El que quiera salvar su alma debe conocerlas para servir á Dios, como El quiere ser servido, y amarle, como El quiere ser amado. El cristiano que desprecia la fe, ya está juzgado; en cambio el que cree en Dios y su doctrina, aunque viva en el pecado, puede recobrar la gracia, «en quien no está enteramente apagada la antorcha de la fe, dice nuestro Beatísimo Padre, todavía queda esperanza de que se enmiende y sane la corrupción de costumbres; mas cuando la ignorancia se junta á la depravación, ya no queda espacio para el remedio, sino abierto para la ruina» (2). Y en verdad ¿puede desear el enfermo una medicina cuya existencia ignora?

El Señor nos llama á todos á la participación de su gloria, pero en el sermón de la montaña llama en especial á los pobres, á los que lloran, para consolarles, aun en este mundo. *Venid á mí, dijo, todos los que os halláis cansados y agobiados y yo os aliviare* (3). Oid su palabra los débiles, los oprimidos, los despreciados, los que no gustáis de las delicias que ofrece el mundo, poned su doctrina en vuestro corazón, confiad, y al paso que recobraréis vuestra dignidad y que la voluntad de Dios será vuestra dicha en la tierra, dentro de breve espacio de tiempo, muy breve, casi mañana, porque el tiempo es menos que un punto en la eternidad, gozaréis perdurablemente los esplendores del cielo.

La religión es estrecha obligación de todas las criaturas, que se deben á su Criador como el efecto á la causa, como el hijo á su padre, y experimentan la necesidad de honrar al Autor de su existencia, sin que nadie pueda eximirse de reconocer su superioridad y cumplir su vo-

(1) Inst. XXVII, 18.

(2) Enc. *Acerbo nimis*.

(3) Math. XI, 28.

luntad adorable. «No creáis, dice San Juan Crisóstomo, que los preceptos y consejos de la Sagrada Escritura sólo sean necesarios á los monjes, pues del mismo modo que un navío ha de estar más equipado de piloto y marineros suficientes en número y pericia cuando navega, que cuando permanece anclado en el puerto, así también el secular que anda siempre por la mar de este mundo luchando con la bravura de sus olas, necesita más equipo de virtudes que el religioso retirado al puerto de la vida monástica» (1). Estas virtudes, estas energías sobrenaturales de que el hombre carece, se encuentran en la ciencia divina, en el catecismo, que es el libro de la humanidad. Su síntesis la forman dos palabras: amar á Dios y amar al prójimo. ¿Y puede el hombre dejar de amar? ¿No es el amor su vida? Bendita sea la religión que sólo nos manda aquello para lo que hemos sido criados, lo que no podemos dejar de hacer por necesidad del corazón: amar á Aquél de quien lo hemos recibido todo y á aquellos que son sangre de nuestra sangre y que con Dios comparten nuestros afectos. ¿Quién no cumplirá tan grata ley y no se esmerará en conocerla á fin de llevarla á fidelísima ejecución? Sea así para gloria de Dios, bien de la sociedad y salvación de nuestras almas.

Con tan gratos augurios y en prenda de Nuestra paternal benevolencia, os damos á todos amorosamente Nuestra bendición en nombre del Padre ✠ y del Hijo ✠ y del Espíritu Santo ✠ Amen.

Dada en Nuestro Palacio episcopal de Gerona, firmada de Nuestra mano, sellada con el mayor de Nuestras armas y refrendada por Nuestro Secretario de Cámara y Gobierno, á veinticuatro de Febrero de mil novecientos nueve.

† FRANCISCO, OBISPO DE GERONA.

Por mandato de Su Sría. Ilma. el Obispo mi Señor,

Lic. Heriberto Mallofré,
Secretario.

(1) In epist. ad Ephes. hom. XXI.

fender el fundamento racional de nuestras creencias, sin que desmerezca la grandiosidad del objeto que se propone y aun es más difícil hacer que los razonamientos sean asequibles fácilmente por todas las inteligencias. El libro que nos ocupa, dedicado á la juventud estudiosa, puede citarse como modelo en su género, por su carácter perfectamente didáctico y por la gradación y claridad con que estudia las verdades fundamentales de nuestra vida racional y cristiana. Quizá los espíritus filosóficos encontrarán poco desenvueltos los problemas de la existencia y propiedades del alma humana; porque, aunque la obra tenga un carácter popular y no consienta el análisis detenido de ciertos argumentos, que suponen ya una elevada cultura, no hubiera sido ningún defecto el insistir sobre esas verdades, dejándolas sólidamente cimentadas, por ser ellas el blanco de los ataques del positivismo y además el punto de apoyo de las demás verdades racionales que constituyen los preámbulos de nuestra fé. Es de admirar la novedad de los argumentos, principalmente en la conferencia IX, *El milagro y la hipnosis*, y la claridad en la exposición que resplandece en esta obra por todos conceptos recomendable.

* * *

La unión hispano-americana en el Pilar de Zaragoza.—Relación histórica por el P. Manuel Traval, S. J. En 4.º de 150 páginas; 2 pesetas en rústica. **Eugenio Subirana, Barcelona.**

Destinado este libro á perpetuar el solemne acto de la entrega de las banderas de las Repúblicas americanas á la Sma. Virgen del Pilar, será siempre un testimonio que divulgará el amor de los americanos á España. Es interesantísimo su contenido, sobresaliendo los hermosos discursos que el Ilmo. Angel Jara, obispo de Ancud (Chile), el más notable orador sagrado de nuestros días, y alma de aquella patriótica idea, pronunció en Roma y en Zaragoza. Van intercalados en el texto unos hermosos grabados que lo realzan sobremanera.

La casa *Subirana*, excediéndose á la pulcritud á que nos tiene acostumbrados, ha presentado un libro que es un verdadero primor editorial.

FEDERICO DALMAU, Pbro.

Datos para la historia del Tradicionalismo Político durante nuestra revolución.

Este es el título de una obra que acaba de publicar nuestro distinguido amigo, el ilustrado Director de *El Deber* de Olot, D. José Burch y Ventós, Pbro.

En el prólogo de esta obra claramente manifiesta su autor el elevado fin que movió su pluma al escribirla, que no fué otro que hacer una síntesis de la política castizamente católica y tradicional como la vieron los grandes tradicionalistas de la presente y pasada generación los Balmes, Aparisi, Quadrado, Navarro, Villoslada, Mella y Menéndez Pelayo, así como poner de manifiesto las desviaciones que sufrió cuando se dejó influir de lo que su autor llama el deformismo integrista.

Consta la obra de tres partes: en la primera se insertan varios documentos emanados de la Santa Sede sobre asuntos político-religiosos, especialmente varias cartas Encíclicas de León XIII y Pío X. En la segunda reproduce la mayor parte de los manifiestos de D. Carlos y de los diferentes mensajes y exposiciones que los hombres más importantes, y de positiva influencia dentro el Tradicionalismo, dirigieron en diferentes ocasiones al Caudillo de la España tradicionalista, manifiestos y exposiciones que por estar inspirados en la doctrina del insigne Balmes son expresión fiel, á juicio de su autor, de la verdadera política tradicional. Y en la tercera pone de manifiesto la desviación que sufrió esta cristiana y sana política bajo la influencia del que fué representante del Augusto Desterrado de Venecia, D. Cándido Nocedal quien de buena fé sin duda, con sus doctrinas absolutistas y cesaristas alejó del campo de la Tradición española á hombres eminentes que siempre habían militado en sus filas, y acarreó al partido carlista una de las más graves crisis por que ha pasado, así como severas y repetidas advertencias y hasta condenaciones de varios de sus órganos en la prensa por parte de distintos Prelados y del mismo romano Pontífice.

A alguien tal vez parecerá inoportuno y hasta inconveniente el recuerdo de divisiones y contiendas que pueden herir susceptibilidades y molestar el amor propio de ciertos personajes, que recuerdan perfectamente todo aquel enjambre de violentas discusiones, recriminaciones y ataques que con complacencia de muchos y disgusto de otros pocos tuvieron lugar en la prensa católica, desde 1880 hasta los últimos años del pasado siglo, discusiones y ataques de los cuales aparece de vez en cuando todavía algún chispazo en la prensa de nuestros días; pero entendemos que si se evocan estos recuerdos con el espíritu de caridad

y generoso olvido que debe reinar en los corazones de todos los buenos católicos, pueden servir de provechosas enseñanzas para lo sucesivo. Porque si es regla dada por el mismo N. S. Jesucristo que por los frutos se conoce el árbol, y si es adagio de sentido común que de los escarmentados salen los avisados, ¿quién dejará de conocer la necesidad absoluta de que parte de la prensa católica deje aquella táctica suicida que por largo tiempo siguió, de ver y considerar como á enemigos de la peor especie á sus hermanos en la fe, sencillamente porque en cuestiones secundarias y de libre apreciación diferían de su parecer? Quién dejará de conocer la necesidad absoluta de que en cuestiones religiosas y hasta en doctrinas político-religiosas la autoridad de los Prelados, y del Romano Pontífice sobre todo, debe ser considerada como suprema á la cual con sumo gusto y con espontánea voluntad hemos de acatar todos cuantos de católicos nos preciamos?

Observemos el diferente resultado que han tenido para la defensa de sus ideales dos escuelas, ó si se quiere dos tendencias ó partidos que tienen entre sí grandes analogías: la escuela ó partido integrista y la Lliga regionalista de Barcelona. Digo que estas escuelas ó partidos tienen sobre sí grandes analogías, por más que su conducta ó manera de conducirse haya sido muy distinta. Que tienen entre sí grandes analogías, no cabe duda, puesto que así como los integristas proponíanse y propónense, como ideal al cual subordinan todo lo demás, incluso las formas de gobierno, el triunfo del Catolicismo; de la misma manera los regionalistas de la Lliga proponíanse y siguen proponiéndose como ideal la autonomía de Cataluña á la cual todo lo posponen, no sólo las formas de gobierno, sino hasta el mismo Catolicismo, si llegase á ser incompatible con el bienestar y prosperidad de Cataluña. Pero si los ideales tienen grandes analogías, el modo y la forma de conseguir ó realizar estos ideales, han sido completamente distintos, puesto que los regionalistas en lugar de restar constantemente adeptos y contrariar voluntades disminuyendo sus fuerzas y con ello las esperanzas de triunfo, se han unido con todos los que se proponían el mismo ideal, por más que en mil detalles y cuestiones secundarias se diferenciases; se han unido con carlistas y republicanos, por más que unos y otros consideran necesario para el bien de Cataluña la desaparición del actual régimen y la implantación de la Monarquía representativa de D. Carlos los primeros y de la República los segundos. En lugar pues de entretenerse en combatir á carlistas y republicanos por lo que tenían de distinto de los ideales de la Lliga, han sabido unirse con ellos en cir-

cunstances determinadas y para combatir al enemigo común que es el centralismo consiguiendo contra éste importantísimas victorias y ganando cada día terreno, no sólo en Cataluña sino en toda España.

No han acudido los regionalistas al sistema del todo ó nada que es la mejor manera de nunca conseguir cosa alguna; tampoco han seguido el sistema de abstención para no mancharse con las impurezas de los actuales gobernantes, como hicieron en otro tiempo los integristas, sino que acosan al centralismo en todos los terrenos y órdenes de la vida, demostrando su esterilidad para el bien y el fomento que presta á toda suerte de irregularidades y abusos, y aceptando lo que creen bueno y justo de sus mismos enemigos, preséntanse como una esperanza y ofrecen su vasto programa para reconstruir la antigua España y devolverle y aún acrecentarle sus pasadas grandezas y poderío.

La conducta y táctica seguida por la Lliga en la prosecución de su ideal autonomista es la que á juicio del autor debieran seguir los tradicionalistas españoles para la defensa de su ideal religioso, y aún político-religioso, pero con criterio amplio, generoso cual lo tuvo el insigne Balmes y todos cuantos siguieron sus inspiraciones.

Dicho se está con esto que aplaudimos con toda nuestra alma el pensamiento que ha guiado á su ilustrado autor, al escribir dicha obra, cuya lectura recomendamos á todos cuantos quieran tener un recuerdo exacto y documentado de nuestras pasadas contiendas y divisiones.

P. I.

NOTICIAS

CUARENTA HORAS.—Se celebrarán durante la próxima semana en la Iglesia de las Hermanitas de los pobres. La exposición empieza por la tarde á las seis y cuarto.

SINDICATOS AGRÍCOLAS.—Se ha dictado una Real orden sobre Sindicatos Agrícolas que en su parte dispositiva dice lo siguiente:

«1.º Que en el acto de acudir al Gobierno de provincia, las personas que deseen formar un Sindicato Agrícola, solicitando su inscripción como tal Sindicato, además del ejemplar unido á la instancia, presentarán un duplicado del mismo, en que se consignará por el Gobierno civil la nota prescrita por el art. 4.º de la ley de Asociaciones con las formalidades en el mismo establecidas.

2.º Los Sindicatos ya constituidos presentarán asimismo un ejemplar de sus Estatutos en los Gobiernos de la provincia respectiva, para que, previa confrontación con el que debe existir archivado en los mismos, se les devuelva debidamente autorizado.»

PRIMERA COMUNIÓN.—El domingo próximo pasado celebróse con extraordinaria solemnidad la ceremonia de administrar por primera vez la Sgda. Comunión á los niños de la parroquia de S. Félix de esta ciudad.

Celebróse la ceremonia en el altar mayor, profusamente iluminado y adornado con flores. En la nave central tomaron asiento los comulgantes acompañados de los catequistas de S. Pedro y S. Lucas y gran número de fieles de las familias de los niños. Dijo la misa el Rdo. Cura Párroco D. Jaime Mundet y durante la misma predicó celosamente los fervorines el Rdo. P. José M. Perera S. J. Con gran recogimiento y devoción acercáronse los primeros comulgantes á recibir el Pan Eucarístico, siguiendo luego una nutrida comunión general de jovencitos y padres y deudos de los comulgantes.

Después de la misa y del rezo de algunas oraciones, los niños y niñas comulgantes, fueron obsequiados con un desayuno durante el que reinó gran animación y alegría. Los niños y niñas sentáronse separadamente, pero sin distinción de clases sociales, en mesas puestas al efecto, y adornadas con profusión de flores; se les sirvió chocolate con ensiamadas, refrescos y dulces, todo con gran abundancia, y en presencia de los padres que contemplaban con gran satisfacción el júbilo de sus hijos.

Por la tarde se celebró en San Félix la función con que se puso término á los ejercicios, predicando el Sr. cura-párroco una sentida plática de perseverancia, recomendando á los comulgantes la asistencia á las catequesis dominicales de la parroquia (San Pedro y S. Lucas) que tantos beneficios morales y materiales ha de reportarles. Luego les fueron repartidas las estampas recordatorias de la primera Comunión.

CATECISMOS.—El Consejo Diocesano de la Doctrina Cristiana ha recibido los nuevos Catecismos; todos los que deseen adquirirlos pueden dirigirse al señor Tesorero, Rdo. Dr. Jaime Bordas, (Seminario) ó á esta Redacción, que se les servirán inmeditamente.

TRIBUNAL INDUSTRIAL.—El día 5 funcionó por primera vez el tribunal industrial, presidido por el M. I. Sr. Juez del Partido para examinar la reclamación de un obrero que había sido despedido sin darle un día de tiempo. El interesado puso el hecho en conocimiento de la Asociación obrera *La Amistad* y ésta se encargó de tramitar la denuncia. El fallo fué condenatorio para el patrono; pero gracias á la intervención de los vocales obreros de *La Amistad* y reconociendo la indicación del Sr. Juez de no haber tenido el patrono mala voluntad en el hecho, se hizo una transacción abonando el patrono la mitad del semanal al obrero perjudicado, ya que semanalmente cobraba los jornales y tenía derecho á que se le diera una semana de tiempo para buscar trabajo. Bien por *La Amistad*. Con la manera de proceder de sus individuos se demuestra que no es una sociedad sistemática de resistencia, sino *obrero de acción social*.

ACUERDO LAUDABLE.—En la reunión que el día 24 del próximo pasado celebró la *Junta del Real Patronato para la trata de blancas*, en el palacio episcopal bajo la presidencia del Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo y con asistencia del Ilustrísimo Señor Gobernador, Ilmo. Sr. Presidente de la Academia, M. I. Sr. Fiscal y señores que forman parte de aquella entidad, se acordó por unanimidad elevar un mensaje al Gobierno de S. M. pidiendo que las causas contra el pudor se sustraigan á la acción del jurado, evitando de este modo, por una parte, la peligrosa publicidad

y de otra la facilidad con que quedan sin castigo crimines que pervierten de un modo tan interno el orden social y la moralidad de las costumbres. LA REGENERACIÓN se une con entusiasmo á la petición acordada y siente no poder de momento, publicar íntegro el escrito y los fundamentos de derecho que acompañan al mensaje y que quizá hará otro día.

PARA LOS PEREGRINOS.—En virtud de documento Pontificio que ha recibido el ilustrísimo señor Obispo de Eudoxia y Vicario Capitular de Barcelona, los peregrinos que vayan á Roma con motivo de la Canonización del Beato José Oriol podrá gozar fuera de España del indulto de carnes de la Bula de la Santa Cruzada, y los sacerdotes que disfruten de licencias ministeriales de confesar de sus respectivos Ordinarios, oír en confesión indistintamente á todos los peregrinos.

Asimismo, si en alguna parroquia falta la Misa necesaria en los días festivos, por hallarse en Roma el párroco ú otro sacerdote, en virtud de las referidas facultades extraordinarias, podrá binar en dichos días alguno de los sacerdotes que queden en la localidad, así como también el que sustituya á un párroco que goce de la misma gracia y se halle ausente por dicho motivo. Es de advertir que no podrán disfrutar de las anteriores gracias pontificias los peregrinos que prolonguen su viaje por el extranjero, *recreationis causa*.

Las personas que no puedan hacer el viaje en el tren especial de Peregrinación, pero que deseen unirse á ésta, en Roma, para lucrar de las concesiones otorgadas por Su Santidad Pío X y, concurrir á la visita que al Padre Santo harán los peregrinos, pueden dirigirse á las oficinas de Peregrinación, en donde se les enterará del modo como pueden agregarse á ella.

La salida de Barcelona queda señalada para el día 14, á las 6'03 de la mañana.

TÓMBOLA DIOCESANA.—Para hoy á las cinco de la tarde está convocada la Junta de la Tómbola diocesana de la Doctrina cristiana; la reunión se celebrará en el Palacio Episcopal y la presidirá el Ilmo. y Rdm. Sr. Obispo.

LA ENSEÑANZA DEL CATECISMO.—Copiamos del «Bolletí Parroquial» de Palafrugell:

«La propaganda qu' hem vingut fent, d' algún temps ensá, á favor del Catecisme y la noble generositat dels catòlics de Palafrugell, qu' han correspost á nostres esforços ab un zel y un desprendiment que poden servir d' exemple als catòlics de molts pobles que passen per més piadosos, han produït els hermosos resultats qu' eren d' esperar. Els dos últims diumenges, entre noys y noyes, han vingut á Doctrina cinch cents alumnes: á les seccions de perseverancia, que son les més importants y les que més bé poden fer, hi assistiren diumenge passat xexanta nou noys y setanta cinch noyes. Ara no més falta que coroni la constancia aquexa hermosa obra de regeneració cristiana; pro cal tenir en compte que la constancia dels petits, depen de la dels grans: dels protectors y dels pares. Els sacerdots encarregats de les diferentes seccions, fan lo que poden y lo que saben per atraures els infants y guanyalshi el cor: pro necessiten la cooperació dels pares, sobre tot per conservar als alumnes de les seccions de perseverancia.

Que fassi cada hu lo que dega y Deu beneirà l' esforços de tots.»

Correspondencia de la Dirección:

J. F. Agullana. Se publicará á no tardar su hermoso trabajo.—X. Malgrat. Por exceso de original nos vemos precisados á retirar su remitido.